

Estrategias municipales de desarrollo local en Mayabeque: miradas en función del desarrollo territorial, el patrimonio y la participación

MSc. Aimara Brito Montero*, Dr. C. Roberto González Sousa**, Dr. C. Alejandro Emilio Ramos Rodríguez*, MSc. Naydelín Sánchez Ortega*, MSc. Elaine Artigas Pérez*.

*Centro de Estudios para la Gestión del Desarrollo (CEGED). Universidad Agraria de La Habana (UNAH). Autopista Nacional, Km. 23 ½. Carretera Tapaste. San José de las Lajas. Mayabeque. Cuba. aymarabm@unah.edu.cu, alerr@unah.edu.cu, naydelin@unah.edu.cu, elaine_artigas@unah.edu.cu

**Facultad de Geografía. Universidad de la Habana. Calle L % 23 y 21, No 353. Vedado. Ciudad de la Habana. rgsousa@geo.uh.cu

Resumen

De manera conjunta, se pudo constatar el lugar que ocupan el desarrollo territorial, el patrimonio y lo participativo en las estrategias municipales de desarrollo local. La investigación tiene como objetivo general analizar las estrategias de desarrollo local de los 11 municipios de la provincia Mayabeque. Fue empleado el análisis documental como el principal método de investigación. Los resultados obtenidos revelaron las características fundamentales de cada municipio, sus proyecciones, así como deficiencias en la concepción de las estrategias. Estas últimas interfieren en la adecuada toma de decisiones para el desarrollo territorial. También se deja ver que el recurso patrimonio no es gestionado, manejado y puesto en valor de manera eficiente, del mismo modo resalta que el carácter participativo -imprescindible para la descentralización- está sesgado. Se constata que las estrategias municipales se centran en lo local, sin visualizar el marco territorial en el cual están emplazadas las localidades, desaprovechando el valor del espacio contiguo en aras del desarrollo territorial futuro.

Palabras clave: Estrategias, desarrollo local, desarrollo territorial, patrimonio, participación

Abstract

In a combined way, it you could be verified the place that occupies the territorial development, the heritage and the participating aspect in the strategies of local development. That's the reason why the investigation the general objective is to analyze the strategies of local development of the 11 municipalities of the

Mayabeque province. All this from the documental analysis as the main investigation method. The results that are appreciated go from the fundamental characteristics of each municipality, their projections, as well as the deficiencies in the conception of the strategies in a general way, that interferes in the appropriate decisions making for the territorial development. Also, it is shown that the resource heritage is not negotiated, managed and valuable in an efficient way and in the same way the participating character is slanted. It is verified that the strategies are centered in the local aspect only, without visualizing the territorial frame work in which the town is located, so the value of the contiguous space and the decentralization is wanted that it could generate it for the sake of the development territorial future.

Keywords: territorial development, heritage, participating, strategies, local development

Acercamiento a las estrategias de desarrollo local desde el desarrollo territorial, el patrimonio y la participación

En la actualidad, se apuesta por la descentralización para alcanzar el desarrollo deseado. En el logro de tal empeño, es fundamental considerar el entorno de las organizaciones, su gestión y planificación desde los niveles nacional, regional, provincial, municipal y local. Tal consideración permite valorar con más efectividad las diversas dimensiones del desarrollo: social, cultural, económica, histórica, política y ambiental, así como la necesaria articulación entre ellas.

El desarrollo socialista con visión de futuro incluye el tema patrimonial. En él, lo identitario, el sentido de pertinencia, los valores y el arraigo son criterios transversales. Todo esto, unido a la memoria viva de los ciudadanos, podría permitir que el recurso patrimonio sea valorado de manera más acertada. Las políticas de desarrollo que se planifiquen debieran atender a su gestión, siempre que esta se despliegue de manera participativa, en función del desarrollo territorial.

Según expresan diferentes autores, como (Bartle, 2007), (Troitiño. 2007), (Moras, 2008), (Vázquez, 2009), (Castells, 2015), (Alum, Ordaz, Díaz, 2015) y (Cardoso, Torres, Menoya, 2017) y, en particular, (Boisier, 1996), (...) las estrategias constituyen una oportunidad para el desarrollo de un territorio;

permiten hacer una caracterización general a partir de la cual se trazan las futuras proyecciones, materializadas en proyectos, investigaciones y programas.

En el contexto cubano, dichas estrategias deben responder a lo estipulado por el Partido Comunista de Cuba (PCC) en el Plan nacional de desarrollo económico y social hasta 2030: propuesta de visión de la nación, ejes y sectores estratégicos (PCC, 2016). Ellas son esenciales, y serán efectivas si cumplen con la funcionalidad que deben poseer. Dicha funcionalidad se hará explícita si logran integrarse como unidades territoriales en el contexto de la provincia. Su concepción, desde un enfoque participativo, posibilita el conocimiento de las diversas potencialidades en las localidades. Asimismo, deberán ser flexibles y dinámicas, lo que favorecerá la toma de decisiones y su reajuste.

El banco de problemas existente en la provincia Mayabeque incluye temas como la insuficiente gestión del patrimonio, aun cuando se corrobora la presencia de una rica diversidad de valores presentes en el territorio. Teniendo en cuenta que dicho patrimonio constituye un recurso generador de riquezas, que realiza una importante contribución al desarrollo territorial, la situación descrita debiera modificarse.

Se ha sostenido que “la dimensión cultural (...) es la que permite integrar el mayor número de factores (económicos, sociales, éticos, jurídicos, estéticos) al desarrollo, concebido éste como un proceso multidimensional e integral, y la cultura como la síntesis depurada y al mismo tiempo el medidor supremo de la calidad del desarrollo” (Verrier, 2001, p. 2).

Desde el enfoque territorial “el desarrollo debe ser concebido (...) de forma participativa, es decir, con el conjunto de los actores territoriales, las características, recursos y activos de cada territorio, desde su situación geoestratégica y medioambiental, a las infraestructuras de comunicaciones, telecomunicaciones, logísticas y empresariales, incluyendo la producción agropecuaria, industrial y de servicios, la educación y conocimientos de la población, así como el patrimonio cultural y natural” (Jordá, 2016).

Por todo lo anteriormente expuesto, es necesario pensar el desarrollo de manera estratégica. La concepción y el diseño de la propia estrategia sería el

punto de partida. Luego, la elaboración de un plan para hacerla realidad y, por último, lograr la implicación en ella de los agentes locales. La participación mancomunada de todos los actores exige involucrar a la población en la toma de decisiones, desde la identificación conjunta de los problemas o necesidades, hasta la búsqueda de alternativas de solución. Para lograrlo, dichos actores deberán primero “formar y sentirse parte” para que luego puedan “tomar parte”.

Ramos, Brito, Martínez, (2017, p. 10) consideran que “la participación se agrega en procesos de concertación entre actores diversos hasta lograr construir la relación social. Esta construcción permite que el proceso de desarrollo local cuente con el sostenimiento social necesario a la vez que es la oportunidad de generar una forma de democracia activa”.

Por su parte, Felcman y Blutman. (2018, p. 437) sostienen que “la participación ciudadana en los procesos de políticas públicas constituye un elemento fundamental dado que es la condición de posibilidad para la construcción de gobernanza democrática y, en este sentido, puede llegar a constituir un mecanismo para el empoderamiento social”.

En la actualidad, las estrategias de desarrollo local constituyen una herramienta fundamental para la planificación del desarrollo en los territorios. Mediante ellas es posible determinar las potencialidades que brindan los territorios con el objetivo de mejorar la calidad de vida de todos los actores sociales. Para el logro de este objetivo es preciso el trabajo de manera intersectorial donde todos y cada uno de los actores sociales participen de manera activa en la confección de dicha estrategia.

El objetivo general de esta investigación es analizar las estrategias de desarrollo local de los 11 municipios de la provincia Mayabeque.

Metodología

Para el despliegue de esta se emplearon varios métodos como el de análisis síntesis y el de inducción – deducción. Sin embargo, fue el análisis documental el método de investigación fundamental, ya que posibilita según (FLACSO, 2018), el análisis crítico, la autenticidad, la validez y significación de las once estrategias de desarrollo local elegidas.

Aproximación a la estrategia de desarrollo local

Para comprender la importancia de la estrategia de desarrollo local es necesario entender que el éxito de los procesos de desarrollo solo será posible si estos se gestan de abajo hacia arriba. En este punto, el conocimiento de lo endógeno es imprescindible, tanto como el saber valorar las potencialidades exógenas para utilizarlas oportunamente en pro de la consecución del desarrollo local.

Tomando en consideración estos criterios es necesario comprender el desarrollo local a partir de diferentes presupuestos. Deberá estar dirigido a la generación de bienestar y equidad social; propondrá la construcción de una meta compartida y un proyecto formulado por las sociedades locales; se basará en una concepción de proceso sostenible, integral y viable; reforzará la identidad y el sentido de pertenencia, considerando el significado y la legitimidad del espacio local para la población; se fundamentará en el aprovechamiento eficiente y racional de los recursos endógenos y tendrá en cuenta la capacidad de estimular y diversificar las actividades económicas y su crecimiento; implicará cambios de actitudes y comportamientos en grupos e individuos; tendrá que estar fuertemente sustentado en procesos participativos, más allá de la consulta o movilización; la cooperación y la solidaridad serán dos de sus principales premisas, para fomentar así la creación y/o fortalecimiento de redes sociales y deberá ser un proceso creativo, articulador de actores y sujetos, innovador desde todos los puntos de vista, pero donde la planificación tenga un papel esencial (Guzón y Hernández. 2015, p 107-108).

Para (Ramos y Ojeda, 2013), el desarrollo local, en el ámbito rural o urbano, deberá incluir el protagonismo de colectividades y organizaciones quienes, a partir de la visión crítica de sus territorios y mediante procesos interactivos, promuevan el desarrollo continuo de competencias para proporcionar y gerenciar soluciones creativas y sostenibles dirigidas a la satisfacción de aspiraciones comunes: sociales, económicas, culturales, políticas y ecológicas.

Tomando en consideración los criterios anteriores, la estrategia de desarrollo local constituye una herramienta de trabajo para los gobiernos municipales. Se vuelve efectiva si, en primer lugar, resulta útil porque responde a los intereses

de quienes la usarán. El éxito de su aplicación dependerá de que su concepción e implementación no sea una tarea más, sino que represente el camino que se define colectivamente y se asume conscientemente, por lo que pasa a formar parte de la gestión cotidiana. Necesita un alto nivel de coordinación y organización a fin de aprovechar eficiente y eficazmente todos los recursos a disposición (incluida la cooperación internacional) y, sobre todo, requerirá el fortalecimiento de las estructuras existentes en el ámbito municipal, su funcionamiento integrado y la ampliación de las relaciones horizontales (Colectivo de autores, 2011).

Los autores citados con anterioridad declaran ocho pasos para lograr que una estrategia de desarrollo local sea eficiente y responda a las necesidades del contexto en el que se genera. Entre ellos figuran:

Paso 1. Identificación y clasificación, por orden de importancia, de los potenciales existentes. La interrogante principal es ¿con qué contamos para desarrollar el municipio?

Paso 2. Identificación de las barreras que concretamente existen y que frenan el desarrollo, independientemente de que sean objetivas o subjetivas.

Paso 3. Reconocimiento del contexto. Significa conocer los procesos nacionales o internacionales que tienen lugar.

Paso 4. La visión o sueño común define las expectativas del grupo en relación con la pregunta ¿cómo quieren que sea su municipio?

Paso 5. Se identifican los aliados con los que se necesita contar para la implementación del proceso, de acuerdo con las potencialidades identificadas.

Paso 6. Deben identificarse las fuentes de financiamiento que estarían disponibles o a las que se podría aplicar.

Paso 7. Se definirán las prioridades o líneas estratégicas en las cuales se concentrarán los esfuerzos fundamentales sobre la base de la combinación de potencialidades y barreras.

Paso 8. Dentro de cada una de las líneas estratégicas, el grupo precisará los proyectos o tipos de proyectos que no deben faltar para implementarlos en el tiempo previsto.

Cada uno de estos pasos es esencial para la concepción de la estrategia. Ellos facilitan el análisis del contexto, y ayudan a visualizar los cambios que sería pertinente realizar en un período de cinco años. Como ya ha sido dicho, la

estrategia debe concebirse con la participación de todas las entidades, organizaciones y actores involucrados. Ello permitirá aglutinar todas las potencialidades locales, entre las cuales estarán presentes los valores patrimoniales, máxime si constituyen exponentes del devenir histórico de las comunidades.

Por lo anteriormente expresado, identificar recursos, prioridades, barreras, aliados; promover programas y proyectos; asignar responsabilidades; trazar políticas y líneas estratégicas constituyen la base para la concepción de la estrategia de desarrollo local. Dichas estrategias deberán ser gestionadas por un grupo multi – transdisciplinario e implementadas de manera contextual. No deberá excluirse la flexibilidad y el dinamismo requeridas por estas, llegado el momento de cumplir con las acciones o proyectos planificados.

A esta alturas, huelga insistir en que las estrategias de desarrollo local constituyen una herramienta de trabajo cotidiano para los decisores municipales y provinciales pues posibilitan gestionar el desarrollo no solo a nivel local, sino también en el marco territorial, dígase provincial. Mediante ellas se puede mejorar la planificación y el ordenamiento, en función del desarrollo territorial. Cabe insistir en el hecho de que para el éxito de los procesos aludidos se hace imprescindible la participación de todos los actores sociales y el conocimiento de las potencialidades territoriales. La implementación de las estrategias debe garantizar el bienestar de los municipios pues al trabajar en función del desarrollo local tendrá efectos en el territorial siempre que el trabajo se realice de manera mancomunada e intersectorial. El desarrollo territorial pues “debe tener una mirada multidimensional, incorporar el componente comunicacional y empoderar a la sociedad civil en el seguimiento y cumplimiento de metas propuestas” (Cobeña, 2016, p. 1).

Por lo antedicho, no se debe pensar un modelo individual para cada municipio, sino uno común para los municipios que comparten un mismo espacio geográfico. Esto podría permitir, en el futuro, reducir costos de administración que permitan liberar recursos que pueden utilizarse en inversión, investigación y educación dirigidas a la población. La posibilidad de inversión conjunta en “proyectos entre municipios es importante para evitar la atomización de recursos y la competencia entre estos, ya que no se traducen en beneficios

para la población, sin embargo, el compartir experiencias sí sirve para ayudar a municipios menos desarrollados e impulsar planes de trabajo en pro del beneficio de toda la población” (Castro-Ricaurte, 2017, p. 134).

Es indudable que la planificación y la gestión de las estrategias de desarrollo local a nivel de municipio es la clave para que a nivel de provincia se pueda visualizar un desarrollo territorial pensado desde lo participativo. Con esta visión se podrá articular el trabajo entre diferentes municipios para obtener proyectos en los cuales la calidad de vida y los beneficios planificados sean palpables para todos los actores. Tal como lo plantean (González, Castro, González, 2017) y (Porrás, 2018) al considerar que el desarrollo territorial a partir de la gestión de proyectos constituye una herramienta de trabajo para los actores locales.

El trabajo por proyectos permite mejorar la capacitación de las personas e instituciones participantes en estos, con el propósito de que puedan continuar las labores de forma independiente y resolver por sí mismos los problemas que surjan después de concluir la fase de apoyo externo al involucrar a los actores como sujetos de sus propias transformaciones por la estimulación y el desarrollo de sus capacidades, habilidades y valores. De esta manera, se continúa la lógica de que las estrategias de desarrollo local posean diversas salidas para cuya efectividad los proyectos son indispensables.

Muchos de los autores consultados enfatizan en la dimensión sociocultural del desarrollo pues esta contempla la importancia de los valores patrimoniales. Estos últimos expresan el arraigo y el sentido de pertenencia de los diferentes pobladores de espacios habitados en los cuales también se consolidan las identidades. Lo dicho permite afirmar que es posible la gestión del desarrollo territorial a partir de la participación como acción humana y el patrimonio desde toda su magnitud cultural, natural, material e inmaterial. Ambos constituyen importantes recursos presentes en las localidades que permiten dinamizar el desarrollo territorial de estas.

Análisis de las estrategias de desarrollo local en Mayabeque

El análisis documental de las estrategias de desarrollo local correspondientes a los 11 municipios de la provincia Mayabeque fue un instrumento de trabajo empleado en esta investigación, pero también puede y debe tributar

directamente a la planificación y ordenamiento del desarrollo territorial en la provincia.

Ante todo, fue necesario determinar que las estrategias en vigor tienen cinco años de validez, y deben ser evaluadas en 2019. El año de elaboración de dichas estrategias por parte de los Consejos de las Administraciones Municipales (CAM) difiere. Hay dos municipios: San José de las Lajas y Santa Cruz del Norte que datan del 2013; mientras que el resto corresponde a finales de 2014 y principios (enero - marzo) de 2015. Ello demuestra un desequilibrio en materia de planificación intersectorial. No obstante estas disparidades, todas fueron aprobadas por las Asambleas Municipales del Poder Popular (AMPP) en el primer semestre de 2015.

La introducción que ofrece cada una de las estrategias expresa la ubicación geográfica, extensión territorial, asentamientos, población, los lineamientos, infraestructura, así como algunos conceptos en torno a desarrollo, desarrollo local y estrategia. Es oportuno mencionar que entre las 11 se destaca, por lo explícito de la información, la del municipio Nueva Paz, pues además de los datos referidos ofrece elementos de síntesis histórica, condiciones físico-geográficas y antecedentes que de una manera u otra han incidido en su proceso de desarrollo.

En este mismo sentido, fue posible detectar que en las estrategias de Güines, Madruga y San Nicolás no existe un acápite dedicado a la introducción. Ello limita la información preliminar, tan necesaria para ubicar al municipio en el contexto provincial, a partir de sus características esenciales. La ausencia de introducción dificulta el desglose de los pasos antes mencionados y oscurece el contenido de la estrategia.

Todos los municipios incluyeron en sus estrategias los pasos aludidos, sin embargo, estos siguen el orden predeterminado por el Centro de Desarrollo Local y Comunitario (CEDEL). Esto provoca que los documentos no poseen una lógica interna que los haga adecuadamente comprensibles.

Las potencialidades presentes a nivel municipal fueron compiladas en la Figura 1. El factor humano está presente en los 11 municipios. 9 de ellos le otorgan un gran valor al agua, los recursos materiales y la producción de alimentos. Solo 8 consideran necesarios el suelo y la infraestructura.

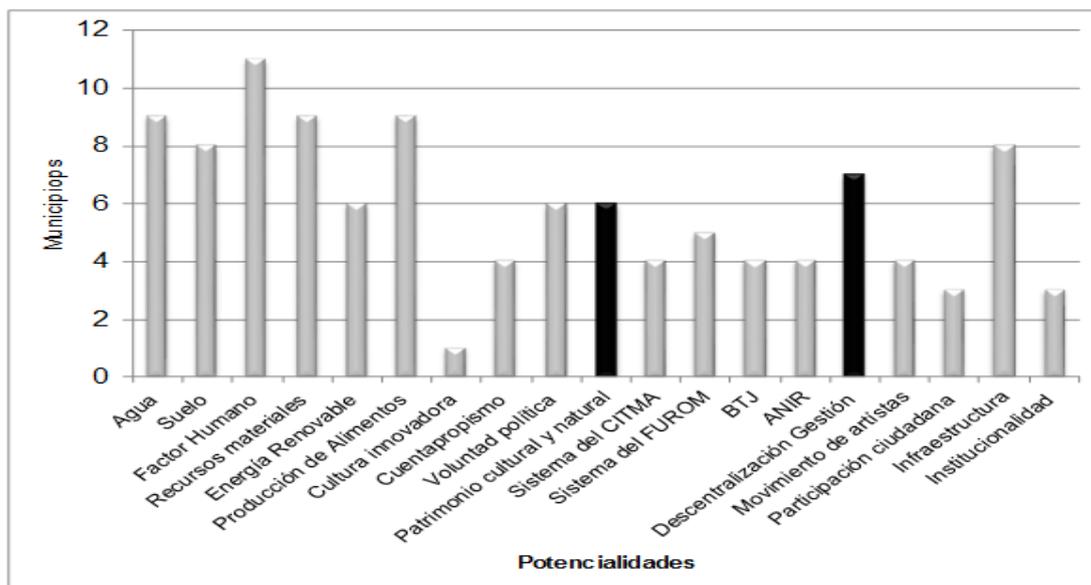


Figura 1. Potencialidades presentes en las estrategias de los 11 municipios

Fuente: Elaboración propia, a partir del análisis de las estrategias municipales

Solo 7 municipios consideran elementos clave para la participación la descentralización y, en especial, la gestión. Solo un 64 % de ellos la consideran una potencialidad. La participación solo es visualizada como las acciones que deben realizar los Consejos Populares. Se obvia totalmente la importancia de las sinergias que deben existir en el ámbito intersectorial. Ellas contribuirían a que las propias estrategias se gesten desde grupos interdisciplinarios, para que sea posible abarcar de manera mancomunada todo lo que acontece a nivel de municipio.

Seis municipios -para un 55 % del total- tienen presente la energía renovable, la voluntad política y el patrimonio cultural y natural como potencialidades. Respecto de esta última, es oportuno aclarar que uno de ellos no la refiere de manera explícita. Sin embargo, es conocido que en todo el territorio de Mayabeque hay gran diversidad de recursos patrimoniales, los cuales han sido parcialmente ignorados en el momento de conformar las estrategias referidas. Esto provoca que, a mediano plazo, la proyección del desarrollo territorial, a partir de proyectos, acciones o planes, esté incompleta, al no incluir las posibilidades que brinda el patrimonio cultural y natural en toda su magnitud.

Existen otras potencialidades que son mencionadas en 5 y hasta en 1 municipio. Resulta interesante que el Fórum de Ciencia y Técnica sea valorado a partir de la sistematicidad con la que se desarrolla. Por el contrario, la cultura innovadora no está presente en las estrategias de forma sustentada, aun cuando los territorios de la provincia demuestran resultados en tal sentido. Lo que demuestra una escasa percepción de su importancia por parte de los actores.

Una vez analizadas las distintas estrategias de desarrollo local, es posible concluir que tanto la gestión, que supone la participación, como los recursos patrimoniales naturales y culturales, no son lo suficientemente privilegiados. Asimismo, dichas estrategias se centran en lo endógeno solo desde lo local y no se visualizan las potencialidades de lo exógeno a partir de las relaciones que pueden y deben existir entre lo regional y lo territorial.

Igualmente, fue posible constatar que las estrategias han sido elaboradas sin un análisis previo de la situación real de los municipios. En muchos casos, se aprecia premura, superficialidad y calco. Ello se evidencia en la alusión a las producciones de café y el tabaco cuando en todo el territorio de Mayabeque no existen producciones agrícolas de este tipo. Del mismo modo, la identificación de supuestas oportunidades conduce a una interpretación que no evidencia la verdadera realidad de los territorios. Esto provoca que, a nivel provincial, la planificación del desarrollo territorial no esté representada desde la realidad local.

Como barreras se identifican las siguientes: dificultades en la planificación, falta de capacitación, no aprovechamiento de las tierras productivas, insuficientes proyectos, deterioro de viales, insuficiente uso / monitoreo de recursos naturales, no utilización de los datos de la Oficina Municipal de Estadísticas e Información (OMEI), insuficiente fuerza de trabajo, deficiente trabajo sociocultural, falta de intersectorialidad, insuficiencias en la descentralización, ausencia de un sistema de información territorial, falta de diagnósticos, población envejecida y natalidad baja, insuficientes medios de difusión masiva y escaso conocimiento financiero.

Atendiendo a los criterios anteriores, se puede concluir que la gestión, con un carácter participativo, no está concebida adecuadamente ni de manera explícita; sin embargo, las barreras presentadas demuestran la necesidad de

que exista una gestión planificada en la que intervengan los diferentes sectores. No bastaría, por ejemplo, con contar con los datos que ofrece la OMEI y su constatación en el terreno. Es preciso conocer también la opinión de los distintos actores sociales acerca de estos.

Solo cuando se habla del deficiente trabajo sociocultural se alude a lo identitario y, con ello, a los valores patrimoniales existentes en las comunidades. Se obvian totalmente las condiciones de conservación o puesta en valor estos, así como los beneficios que pueden aportar en materia de recursos para el desarrollo territorial.

Otro elemento de interés es la visible ausencia de diagnósticos, como bien lo dejan ver las barreras antes expuestas.

Respecto del contexto que circunda a la concepción de las estrategias solo se alude, en el ámbito nacional, al nuevo Modelo económico y social del país rumbo a 2030, y se obvian los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución. Se omite, increíblemente, la condición de Mayabeque como provincia en experimento. En el análisis del contexto internacional se consideran el cambio climático, la crisis económica mundial, la necesidad de la integración latinoamericana y el bloqueo económico y comercial contra Cuba.

El examen en torno a las potencialidades y las barreras identificadas demuestra la inadecuada contextualización de las diversas misiones que deben cumplir los municipios y que aparecen expuestas en las estrategias. Una vez más, se soslayan las particularidades reales de cada uno de ellos. Llama poderosamente la atención el hecho de que son prácticamente iguales unas y otras. Uno de los municipios no tiene redactada su misión y otros tres la fundamentan de manera idéntica partiendo de la interrogante formulada por (Pérez y Díaz, 2015) en su trabajo ¿Qué municipio queremos?

La gestión, el recurso patrimonio cultural y natural y el enfoque de desarrollo territorial están vistos solo desde una perspectiva económica. Asimismo, lo identitario y el sentido de pertinencia solo se centran en lo local.

El establecimiento de los aliados estratégicos se basa en las potencialidades identificadas. Se observa coincidencia en los sectores con los cuales se

supone que se deba interactuar, a saber, Instituto de Planificación física (IPF), Universidad Agraria de La Habana (UNAH), Instituto Nacional de Ciencias Agrícolas (INCA), Instituto de Ciencia Animal (ICA), Centro Nacional de Sanidad Agropecuaria (CENSA), Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA), Estadística, Flora y fauna, Asociación Nacional de Economistas y Contadores (ANEC), Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP), CAM, Recursos Hidráulicos, Centro de Desarrollo Comunitario (CEDEL), Asociación Cubana de Técnicos Agrícolas y Forestales (ACTAF), Proyecto para fortalecer la Innovación Agropecuaria Local (PIAL), Proyecto Fortalecimiento de las Capacidades Municipales para el Desarrollo Local (PRODEL), Asociación Cubana de Producción Animal (ACPA). Es necesario apuntar que, aun cuando es visible la no intersectorialidad en la redacción de las estrategias, sí existe el conocimiento de la existencia de cada una de estas instituciones en las localidades, y de otras a nivel de territorio o nación.

De igual forma, se aprecia desconocimiento en cuanto a las posibles fuentes de financiamiento. En las estrategias aparecen los tributos, el plan y presupuesto, los recursos propios y ociosos, la colaboración internacional, el sector no estatal, las posibilidades que brindan CEDEL/PRODEL, los proyectos con agencias internacionales, las donaciones y el aporte del 1%. Sin embargo, hoy día no existen en la provincia un proyecto de Iniciativa Municipal de Desarrollo Local (IMDL), aun cuando estos proyectos posibilitan, a largo plazo, que los municipios puedan ejecutar otro tipo de financiamiento. En este sentido, se considera que es imperioso ampliar las vías de financiamiento, pero para ello se precisa el establecimiento de relaciones intersectoriales y de un trabajo mancomunado.

Nuevamente, la combinación de las potencialidades y las barreras ya examinadas es necesaria para determinar las líneas estratégicas a seguir. Son diversas las que se postulan: abastecimiento local de alimentos, producción de materiales de construcción, sostenibilidad energética, mejora de la calidad de vida y gestión del conocimiento.

Como es conocido, de las líneas se derivan programas y, de estos, proyectos, sin embargo, en relación con ello, solamente en las líneas calidad de vida y gestión del conocimiento existen proyecciones relacionadas con la gestión y los

recursos patrimoniales culturales y naturales. En ningún caso se visualizaron las relaciones entre un municipio y los colindantes con él para reforzar el desarrollo en función del territorio. Todo esto denota la ausencia de un eficaz trabajo interdisciplinario basado en estrategias participativas que incluyan a los diversos actores sociales y desplieguen una labor intersectorial eficiente.

Tras el análisis realizado, se demuestra que durante el proceso de concepción de las estrategias de los 11 municipios de Mayabeque no se realizó un análisis profundo y crítico de todas las potencialidades que cada municipio ofrece en función del desarrollo territorial. Igualmente, se observan de manera reiterada calcos y mimesis que disminuyen de manera considerable el valor de estos importantes documentos.

Conclusiones

En el contexto cubano existe, actualmente, una metodología adecuada para la concepción de las estrategias de desarrollo local. No obstante, esta no ha sido asumida y aplicada adecuadamente como una herramienta en función de la proyección y dinamización del desarrollo territorial.

El análisis documental realizado a las estrategias pertenecientes a los 11 municipios permitió constatar que el recurso patrimonio no ha sido lo suficientemente valorado en su proyección, asimismo, no reflejan de manera explícita su carácter participativo.

Se detectó que las estrategias están concebidas desde lo local, sin reflejar las oportunidades que brinda el marco territorial, elemento que promueve la descentralización, y el trabajo mancomunado entre los municipios contiguos.

Referencias bibliográficas

Administraciones Municipales. (2015). Estrategias de desarrollo local: Güines, San José de Las Lajas, San Nicolás, Nueva Paz, Madruga, Santa Cruz del Norte, Jaruco, Bejucal, Quivicán, Batabanó, Melena del Sur.

Alum, N. Ordaz, M. Díaz, T. (2015). Estrategia para el desarrollo de las habilidades sociales en la Universidad de Pinar del Río. *Revista Avance*. Vol. 17, No.1 enero-marzo.

Bartle, P. (2007). Esquema de la estrategia del Programa de Gestión Comunitaria (PGC). [on-line]. Disponible en: <http://cec.vcn.bc.ca/mpfc/modules/stratsks.htm>

- Boisier, S. (1996). El difícil arte de hacer región. Fuente: Desarrollo sostenible. Agricultura, recursos naturales y desarrollo rural. Lecturas Seleccionadas.
- Castro-Ricaurte, D. (2017). Aproximaciones al desarrollo territorial desde un análisis del periurbano en Boyacá, Colombia. *Revista. Perspectiva Geográfica*, 22(2), 123-136.
- Cardoso, R. Torres, C, Menoya, S. (2017). Procedimiento para el diseño de estrategias de desarrollo provincial en Cuba. II Congreso Internacional de Marketing, Desarrollo y Turismo. MARDELTUR.
- Castells, M. (2015). Reencontrar el patrimonio. Estrategias de desarrollo territorial a partir de la interpretación. [on-line]. Disponible en: http://www.equiponaya.com.ar/turismo/congreso/ponencias/margalida_castells2.htm
- Cobeña, X. (2016). Selección de indicadores de gestión y desarrollo territorial en municipalidades. *Revista ECA Sinergia*. Facultad de Ciencias Administrativas y Económicas. U.T.M. Julio Vol. 8 N° 1.
- Colectivo de autores. (2011). Cataurito. CEDEL.
- FLACSO. (2018). Metodología de la investigación social. Maestría desarrollo social. Tema 4: Investigación cualitativa.
- Felcman, I. Blutman, G. (2018). La planificación estratégica participativa. Concepto de instrumentos para nuevos modelos de gestión pública. *Revista Perspectivas de Políticas Públicas*. Vol. 7N° 14 (enero-junio). pág. 415-447.
- González, A. Castro, P. González, A. (2017). Desarrollo integral territorial: la dimensión sociocultural a partir de proyectos. REDEL. *Revista Granmense de Desarrollo Local*. Vol.1 No.2, julio- septiembre.
- Jordà, A. (2016). Manual de estrategia de desarrollo para ciudades intermedias (y territorios).
- Moras, P. (2008). Estrategia acción participativa en la expresión de patrimonio inmaterial tumba francesa. *Revista del Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello*. No. 01 enero-abril. [on-line]. Disponible en: http://www.perfiles.cult.cu/article.php?article_id=276
- PCC (2016). Plan nacional de desarrollo económico y social hasta 2030: propuesta de visión de la nación, ejes y sectores estratégicos.

- Pérez, L. Díaz, O. (2015). ¿Qué municipio queremos? Respuestas para Cuba en clave de descentralización y desarrollo local.
- Porras, S. (2018). Desarrollo territorial de Guanacaste desde el enfoque de sistemas territoriales de producción agroalimentaria. *Revista de Política Económica y Desarrollo Sostenible*. Vol. 3 (1). Enero- Junio: 44-63.
- Ramos A, Brito, A. Martínez, R. (2017). La Universidad en la consecución de municipios inteligentes por un Desarrollo Local Sostenible. *Revista DELOS: Desarrollo Local Sostenible*, No. 30 (octubre 2017). En línea: <http://hdl.handle.net/20.500.11763/delos30universidad-desarrollo-sostenible>
- Troitiño, M. (2007). Estrategias sostenibles en destinos patrimoniales: de la promoción a la gestión integrada e innovadora. *Revista. Estudios Turísticos*. No. 172-173.
- Vázquez, A. (2009). Desarrollo Local, una estrategia para tiempos de crisis. *Universitas Fórum*, Vol. 1, No. 2.
- Verrier, R. (2001). El desarrollo y la cultura en el mundo globalizado. *Revista. El Economista de Cuba*. [on-line]. Disponible en: http://www.economista.cubaweb.cu/2000/archivo/gb_013.html
- Guzón, A, Hernández, R. 2015. A propósito del desarrollo local en Cuba. 105-118. En. Pérez, L. Díaz, L. 2015. ¿Qué municipio queremos? Respuesta para Cuba en clave de descentralización y desarrollo local. Editorial Universidad de la Habana.
- Ramos, A. Ojeda, R. (2013). La Generación de Conocimiento desde la Investigación y la Extensión en el cambio de época para la consecución de municipios inteligentes. XI Taller Internacional: “Comunidades: Historia y Desarrollo”. “Lo comunitario en la transformación emancipadora de la sociedad”. Villa Clara.